

Prof. Lic. Adriana Gabrielli

PROFESORA: Liceo Nro. 10 *Ricardo Rojas*- CENS Nro. 50 –CABA

BIBLIOTECARIA: CBC Sede Ramos Mejía – UBA

adriana\_gabrielli@yahoo.com.ar

Eje 2. La promoción de la lectura más allá del ámbito escolar. Formas y ámbitos no convencionales en distintos contextos.

### **Vamos a tomar el té...**

*Una caja de herramientas cerrada y fija puede conspirar en  
contra de la lectura.*

Graciela Montes (Montes, 2007)

Este relato constituye el análisis de una experiencia pedagógica planteada en un ámbito no escolar, concretamente en la Biblioteca de la ex Sede Bulnes, actual Ramos Mejía del CBC; el nombre del Proyecto fue: “Leer la letra chica”. Podríamos agregar además que la narración de la experiencia se inscribiría en el terreno de la Didáctica de la Literatura que busca describir la articulación entre la teoría y la práctica a partir de la experiencia del docente.

El Proyecto, objeto de esta narración, tenía como finalidad hacer una lectura crítica de *Alicia en el País de las Maravillas*, tratando de acercar al lector una herramienta para que realice su propia interpretación, a partir del uso del paratexto. Concretamente la propuesta era realizar una lectura crítica de la mencionada obra en el ámbito de una biblioteca que depende del Ciclo Básico Común de la Universidad de Buenos Aires. Se difundió la existencia del curso mediante carteles que apelaban a la lectura mediante consignas tales como “Los secretos de Alicia y del País de las Maravillas”: *¿Sabés por qué está loco el Sombrero? ¿Quién es el Dodo? ¿A qué hora se toma el té de las cinco?* A estos interrogantes se sumaba la siguiente invitación: *Te espero para compartir lecturas y té*

La metodología de este proyecto consistiría en leer fragmentos significativos del texto remitiéndonos a las notas de la edición anotada por Eduardo Stilman. En cuanto a los destinatarios del proyecto, se decidió, conjuntamente con el Secretario de la Sede, que el mismo estaría abierto a toda la comunidad, y especialmente planteaba incluir a los futuros alumnos y visitantes que concurrieran al curso de Articulación o a la Inscripción que se estaba realizando en el mes de octubre.

Como mencionamos anteriormente el proyecto tenía como objetivo leer *Alicia en el País de las Maravillas*, reconociendo elementos pertinentes a la tradición británica que nos impiden una comprensión clara del mismo. Asimismo, ver los posibles problemas de traducción para recuperar el non-sense que caracteriza a esta obra, para poder comprender por qué este libro es tan leído y citado en el mundo sajón.

En lo personal debo agregar que esta inquietud me había surgido a partir de la lectura del artículo de Graciela Montes “Carroll o el corral de la locura”, donde la autora manifiesta: “Y es que la obra de Carroll, que es, no cabe duda, una obra preñada, rica en tensiones, está escrita además en clave de non-sense, de sinsentido, de disparate, y eso facilita los ataques interpretativos parciales y obstaculiza los asedios globales. Frente al hecho manifiesto de que la disparatada Alicia y el contradictorio Carroll son objetos algo huidizos e inasibles, resulta imprescindible plantar cercos sucesivos para atraparlos: ubicarlos primero dentro de su mundo cultural, remitirlos a la Inglaterra victoriana, para sólo después achicar el cerco...” (MONTES: 2001) esto coincidía con una percepción personal por la cual el libro no me “atrapaba” no me “fascinaba”, reconocía que el texto tenía un muro y que ese muro me separaba de él.

De hecho mi primer encuentro con los lectores comienza con las siguientes preguntas:

- a) ¿Les gusta *Alicia*?
- b) ¿Por qué les gusta? y
- c) ¿Hay otros cuentos infantiles que les atraen más?

Esta última pregunta, finalmente, es el disparador, me responden que las historias de princesas les atraen más, les resuenan más desde la infancia. Yo trato de habilitar un espacio crítico diciendo que mi hipótesis es que en principio *Alicia* no le gusta a nadie y que quisiera leerla en profundidad para establecer que me gusta y que no y por qué. Esta manera de lanzar una hipótesis negativa tuvo como objetivo permitir

que surgieran otros comentarios que no fueran necesariamente elogiosos del texto buscando habilitar espacios del “hablar sin tapujos”; tratando en todo caso de ofrecer una clase dónde la profesora lee por gusto algo que no le gusta (¿non-sense tal vez?).

Volviendo al Proyecto vemos que los objetivos eran conocer la historia de la gestación de la obra, las particularidades de su creación en 1862, y su historia (o la historia de su recepción) hasta llegar a transformarse en un elemento objetivo de la cultura de la época. El estudio contemplaría también las particularidades del autor, el contexto histórico y como ya se dijo, la recepción que tuvo la obra. Para lograrlo se pondría en uso parte del paratexto de la edición anotada por Eduardo Stilman (para ser más precisos en las “Cartas” y en las “Notas”); como así también se consultaría el “Prólogo” y las “Notas” correspondientes a la edición de Alianza (cuya autoría pertenece a Jaime de Ojeda).

### **Cómo se hizo**

De Certeau escribió: “Muy lejos de ser escritores, fundadores de un lugar propio, herederos de los labradores de antaño pero en el terreno del lenguaje, cavadores de pozos y constructores de casas, los lectores son viajeros, circulan por tierras ajenas, nómadas dedicados a la caza furtiva en campos que no han escrito, arrebatando los bienes de Egipto para gozar de ellos. La escritura multiplica su producción por el expansionismo de la reproducción. La lectura no se garantiza contra el desgaste del tiempo (se olvida y se la olvida), no conserva la experiencia lograda (o lo hace mal), y cada uno de los lugares por donde pasa es una repetición del paraíso perdido” (DE CERTEAU: 2000). Esta metáfora de la caza furtiva permitía pensar las lecturas como trayectorias individuales, con esto confirmaba la caducidad de una concepción de las prácticas como calcos más o menos logrados de los modelos enunciados por los discursos provenientes de instituciones que definen la lectura en función de sus propias finalidades, el proyecto aspiraba a lograr la apropiación de la lectura a través de la crítica y del conocimiento “en profundidad” de lo leído, se trata de transformar a estos cazadores furtivos en cazadores avezados y a la vez formar parte de esa cacería.

De Certeau luego de una serie de consideraciones sobre los espacios en los que se desarrollan las lecturas afirma: “La creatividad del lector crece a medida que decrece la institución que la controlaba” (DE CERTEAU: 2000) en ese sentido el espacio a crear para la lectura debía apartarse del simbolismo que carga una

Biblioteca de una universidad; de ahí la búsqueda del espacio más íntimo, más acogedor, de donde surge la idea de invitar a los lectores a tomar el té.

Hubo un esfuerzo por hacer de estos encuentros un ámbito cordial y distendido donde las barreras entre el **profesor** y el **alumno** se desdibujaran. Es así que muchas de las escenas de lectura registradas en esta práctica dan cuenta de la realización de este objetivo, traigo a colación algunas de ellas:

“Durante la primera clase, una vez hechas las presentaciones llegamos en la lectura a la parte donde aparecen los juegos de palabras “cats/bats” y “mus(a)” y “mouse”. Aquí los alumnos-oyentes, con excelentes conocimiento de la lengua inglesa, son quienes me ayudan a mí a explicar los casos, las sustituciones y los equívocos que se producen y la lectura se transforma: la lectura **de** la profesora pasa a ser la lectura **con** la profesora, desaparezco como docente y me transformo en uno más, algo que me había propuesto cuando imaginaba la práctica”.

Otra situación en la que las fronteras **alumno/profesora** se rompen es durante la segunda reunión que mantuvimos, durante la lectura del Capítulo III titulado “Una carrera de comité y una larga historia” llegamos a la parte del juego de palabras entre las palabras inglesas “tale” y “tail” y leemos el caligrama. Yo había llevado unos caligramas para mostrarlos y lo hago, saco las fotocopias que llevaba preparadas, mientras leemos el caligrama del Ratón, sobre el final de este se menciona un juicio, vamos a las notas y allí se consigna que este juicio de Carroll es precursor de los juicios kafkianos, y tiene lugar el siguiente diálogo:

“ -.... Ah?? Dicen a coro Luchi y Laura, yo pregunto: -¿Conocen *El proceso* de Kafka, o *La Metamorfosis*, o *En la colonia penitenciaria*? Nené que hasta ese momento había permanecido en silencio (un poco alejada de las galletitas comiendo su dieta especial) deglute a tiempo para decir: -Yo sí. Entonces suspiro con alivio porque básicamente no había releído los textos de Kafka y mi memoria es frágil, le digo: -Bien! ¿Nos podés contar qué es lo que te acordás de *El Proceso*... de Gregorio Samsa? Me corrige: -Samsa es el protagonista de la *Metamorfosis*, vos decís *El Proceso*, no?, yo aclarándome la garganta digo: -Sí, si claro...”

Dado que uno de los objetivos de todo docente es lograr que el alumno tenga autonomía, a mí me produce un placer especial ser corregida por **mis alumnos**. Me gusta oírlos corrigiéndome, cuestionándome, porque cuando el alumno supera al

maestro la tarea fue bien hecha. Nené les cuenta a las chicas resumidamente el tema de *El proceso* y ellas toman nota del libro y el autor para completar sus lecturas.

Como mencioné anteriormente, una estrategia que había planeado para lograr la informalidad en este espacio de lectura fue la de ofrecerles a los alumnos un té con algunas galletitas, servidos sobre manteles a cuadritos azules y blancos con servilletas *ad hoc* (todo descartable, por supuesto) costumbre esta que se impuso y que culminó en el último encuentro cuando los recibí con unos coloridos *cup cakes*, de aquellos que el imaginario asocia con la figura de *Alicia*. De esa manera, el té de las cinco de Alicia que había servido como tema publicitario en el cartel de propaganda, el cual rezaba: ¿A qué hora se toma el té de las cinco? duplicó su carácter de oxímoron y se transformó en el té de las tres. Incluso ver que en la Biblioteca se disponían los elementos para la merienda generaba curiosidad entre los que pasaban por allí y sirvió como un elemento más de difusión del Proyecto.

En el transcurso de las clases traté siempre de ofrecer alguna chuchería, algún objeto que si bien no fuera valioso desde el punto de vista artístico ni material los remitiera al o a los personajes del libro. En una ocasión fue un pequeño juego de té contenido en una tetera con dibujos de Alicia, en otra servilletas alusivas a Alicia, en una tercera oportunidad llevé un librito de Alicia que compré por la calle Corrientes a diez pesos (de CS Ediciones, Buenos Aires, 1998) y que tiene unas ilustraciones preciosas, es una edición sencilla de tapas blandas.

Esta modalidad de ofrecer naderías en mis clases, tanto en el ámbito formal como en el informal, la retomo de varias fuentes, por una parte de los talleres de escritura, recuerdo un taller de cuento fantástico que se hizo en el IES Nro. 1 donde para entrar al aula se cruzaba un umbral del que colgaban hilitos a manera de tela de araña, otros talleres donde para organizar los grupos nos entregaban fichas de colores, etc. Recuerdo una ocasión en un Cens haber llevado un ex voto, mencionado en los cuentos de Mújica Laínez, otras veces una postal de algún lugar al que me referí en la clase anterior, un "power point", un CD o cualquier objeto que remita a mis alumnos al tema que estamos viendo.

Esta actitud es un modo de hacer, un modo de trabajar, que es parte de la personalidad misma de quien implementa estos recursos, quien, sin apartarse de la rigurosidad académica emanada de los verdaderos instrumentos de la lectura: los libros, elije agregar un condimento, un elemento lúdico a la tarea de lectura. Puedo afirmar que es para mí una práctica casi cotidiana tratar de recrear una atmósfera, recrear otro mundo a partir de una lectura.

### **Después del té y las lecturas compartidas...**

Se imponía un cierre, y este tenía que ser realmente un broche de oro, dado el entusiasmo y la dedicación que estos chicos habían puesto en el proyecto, así que se me ocurrió terminar esa serie de encuentros con algo lúdico, algo que los “premiara” después de las arduas lecturas que impone “la letra chica”, aquella que es clave para el disfrute pleno de la lectura y que a la vez torna el placer de la lectura en una actividad rigurosa y académica (sin contar que estos alumnos estaban a un paso de los últimos parciales y finales), entonces surgió la idea de hacer un cierre de la actividad incluyendo una narración abierta a todos los integrantes de la comunidad, pensando a la narración como un puente hacia los libros (SEOANE, 2004). Cuando les conté que para eso íbamos a cortar la actividad a las 14,30 horas, empezaron a decir que no íbamos a terminar, que nos apuráramos yo les dije que no se preocuparan, porque lo que no viéramos el martes próximo podíamos completarlo en cualquier momento o el siguiente martes de noviembre.

Finalmente llega el día del último encuentro, previendo las corridas, comencé los preparativos el día anterior, dejé las galletitas, los muffins, el té, los vasos, todo preparado. Quería que fuera ese día fuera memorable, para eso acudí al merchandising distribuido en anaqueles y cartelera: postales de Alicia, tetera y juego de té, libro ilustrado, coloridos cup cakes. Son las 14,30, llega la narradora, llegan los invitados: alumnos, profesores y no docentes, saludan se sientan, otros ante la falta de lugar permanecen de pie, entonces me doy cuenta que nos tenemos que trasladar a un aula, nos mudamos y comienza la función.

La narradora que nos acompañó fue la Prof. Ana Silva, sus cuentos y su personalidad hicieron que este último encuentro-té se transformara en un momento inolvidable. Llegó, se presentó y habló sobre la función de la narración como mediadora de lecturas, el origen de los cuentos como primera actividad lúdica, etc. La narración fue un éxito, Ana narró un cuento de Afanasiev bastante largo y uno más corto de Andruetto. Hicimos un paréntesis, tomamos el té, comimos los esperados cup cakes, invitamos a los asistentes a futuros encuentros de lectura y de narración y Ana ofreció un último cuento como despedida...

En lo personal puedo decir que me alegró tanto la actividad realizada con este grupo de alumnos, me alegró que la lectura les haya resultado interesante e importante; me alegró tener que hacer fotocopias y buscar información para los chicos,

me alegró preparar el té para ellos; y finalmente me alegró hacerles este pequeño regalo.

Me gustaría concluir el trabajo con las palabras de G. Montes: *Leer es algo más que descifrar, aunque toda lectura suponga un desciframiento. Leer es construir sentido. No sólo se "lee" lo que está cifrado en letras. Se "lee" una imagen, la ciudad que se recorre, el rostro que se escudriña...Se buscan indicios, pistas, y se construye sentido, se arman pequeños cosmos de significación en los que uno, como lector, queda implicado'* (MONTES: 2007)

### **BIBLIOGRAFÍA:**

BAJOUR, Cecilia. *Los ruidos del hacer*. En Imaginaria, Nro. 268, Abril 2010.

BARTHES, Roland. *S/Z*. Siglo XXI, Buenos Aires, 2009

BOMBINI, Gustavo. *La trama de los textos. Problemas de la enseñanza de la literatura*. Lugar Editorial, Buenos Aires, 2005.

BOMBINI, Gustavo. *Reinventar la enseñanza de la lengua y la literatura*. Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2006.

BOMBINI, Gustavo. *El maestro como promotor de lectura*. Feria del libro de Guadalajara. Diciembre 2008

CARROLL, Lewis. *Alicia en el País de las Maravillas*. Alianza Editorial, Madrid, 1970.

CARROLL, Lewis. *Alicia en el País de las Maravillas. Edición Ilustrada*. CS Ediciones, Buenos Aires, 1998.

CARROLL, Lewis. *Los libros de Alicia*. Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 2008

CARROLL, Lewis. *Alicia para niños*. Libros del Viento, Bogotá, 2008

CUESTA, Carolina. *Discutir sentidos. La lectura literaria en la escuela*. Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2006.

---

DE CERTEAU, Michel. *La invención de lo cotidiano I. Artes del hacer*. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Universidad Iberoamericana, México, 1999

DÍAZ SÚNICO, Mora. "Un manoseado y poco claro concepto de placer", en: *Fichas de cátedra. Didáctica Especial y Prácticas de la Enseñanza en Letras. Enseñanza de la Literatura*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires, 2000, pp. 35-44.

FLECHA, Ramón. *Compartiendo palabras. El aprendizaje de las personas adultas a través del diálogo*. Paidós, Barcelona, 1997

MONTES, Graciela. *El corral de la infancia*. Editorial FCE, México, 2001.

MONTES, Graciela. *La gran ocasión, la escuela como sociedad de lectura*. Plan Nacional de Lectura, Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología, Buenos Aires, 2007 (segunda edición).

PETIT, Michéle. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2003.

SEOANE, Silvia. Tomar la palabra. Apuntes sobre oralidad y lectura. Ponencia presentada en el Postítulo de Literatura Infantil, CEPA, Buenos Aires, Septiembre de 2004

---

ADRIANA GABRIELLI

Hipólito Yrigoyen 2326 1º "17". C. A. de Bs. As. 4951-7122

E-mail: [adriana\\_gabrielli@yahoo.com.ar](mailto:adriana_gabrielli@yahoo.com.ar)

Profesora en Castellano, Literatura y Latín, egresada del Instituto de Enseñanza Superior Nro.1 "Alicia M. de Justo". Licenciada en Enseñanza de la Lengua y la Literatura de la Universidad Nacional de San Martín. Especialista Superior en Literatura Infantil y Juvenil (CEPA).



Coordinadora de Talleres de Escritura en IES Nro1. "Alicia M. de Justo" (2004); Profesora Adscripta a la Cátedra de Literatura Meridional en el mencionado Instituto (2004/5); Profesora Interina de Lengua y Literatura en el Liceo "Ricardo Rojas" de la Ciudad de Buenos Aires. Profesora Interina de Lengua y Literatura en el CENS Nro.50 de la Ciudad de Buenos Aires. Bibliotecaria en la Sede Ramos Mejía del Ciclo Básico Común de la UBA.

Autora de manuales para la Editorial Puerto de Palos. Ha presentado ponencias en numerosas jornadas incluyendo las realizadas por la Organización Jitanjáfora en el 2009 y 2010.